



Profesora de Literatura, egresada del Instituto de Profesores Artigas; docente en Educación Secundaria y en Formación docente (CeRP del Centro e IPA); estudiante de la Maestría en Ciencias Humanas –opción Literatura latinoamericana– con tesis entregada. Ha participado en diversos eventos académicos en Argentina, Chile y Uruguay, y ha publicado trabajos de investigación en las revistas [SIC], Tenso Diagonal y LASA Cono Sur. También participó como organizadora del último Congreso Internacional de APLU.

Historial editorial

Recepción: 27 de octubre de 2019.

Revisión: 5 de noviembre de 2019.

Aceptación: 17 de diciembre de 2019.

Publicación: 13 de marzo de 2020.

Cuerpos en lucha, *La derrota de lo real* de Pablo Brescia.

Bodies in struggle, La derrota de lo real by Pablo Brescia.

Corpos em luta, *La derrota de lo real* de Pablo Brescia.

Andrea Aquino Suárez

Consejo de Formación en Educación – Consejo de Educación Secundaria, Uruguay
andrea.aquino1976@gmail.com

RESUMEN

Pretendemos presentar algunas observaciones y reflexiones en torno al concepto de distopía aplicado a los cuentos del libro referido. Como itinerario de viaje nos detendremos en tres puntos: la distopía como el lugar al que no deberíamos llegar, donde se cuestiona la libertad y la memoria del individuo. Presentaremos algunas observaciones generales del volumen, para evidenciar el orden cronológico de textos, y que propone desde un pasado épico a una mirada prospectiva cómo persiste la lucha. El cruce de tensiones entre hombres y mujeres, recuerdo y olvido, pasado y presente, y, en definitiva, entre vida y muerte, serán nuestro foco de atención. Para indagar en ello optamos por tres cuentos: “Un problema de difícil solución”, “Un día en la vida de Mr. Black” y “Mr. White pierde y recupera”. Abordaremos cómo se manifiestan en los cuerpos de los personajes las tensiones aludidas. El punto de inflexión: ¿Qué ocurre cuando alguien o algunos o muchos no se adaptan al orden establecido? Trataremos de hacer visibles los puentes en los relatos, donde la subversión y la resistencia hacen nido en la condición de las personas. Procuraremos demostrar cómo el autor enfrenta sus personajes al destino en la autoconciencia de tomar las riendas de sus vidas, y, a la fascinación de las distopías que nos interpelan.

Palabras Clave: Distopía, cuerpos, resistencia, ficción.

ABSTRACT

88 We intend to present some observations and reflections on the concept of dystopia applied to the stories in the book referred to. As a travel itinerary we will stop at three points: dystopia as the place we should not reach, where the individual's freedom and memory is questioned. We will present some general observations on the volume, to demonstrate the chronological order of texts, and that it proposes from an epic past to a prospective look on how the struggle persists. The crossing of tensions between men and women, memory and forgetfulness, past and present, and, ultimately, between life and death, will be our focus of attention. To investigate this we opted for three stories: "A problem of difficult solution", "A day in the life of Mr. Black" and "Mr. White loses and recovers". We will address how the tensions mentioned manifest in the bodies of the characters. The turning point: What happens when someone or some or many do not adapt to the established order? We will try to make the bridges visible in the stories, where subversion and resistance make nest in the condition of people. We will try to demonstrate how the author faces his characters to destiny in the self-consciousness of taking charge of their lives, and, to the fascination of dystopia that questions us as readers.

Keywords: Dystopia, bodies, resistance, fiction.

RESUMO

Pretendemos apresentar algumas observações e reflexões sobre o conceito de distopia aplicado às histórias do livro mencionado. Como itinerário de viagem, pararemos em três pontos: a distopia como o lugar que não devemos alcançar, onde a liberdade e a memória do indivíduo são questionadas. Apresentamos algumas observações gerais do volume, para demonstrar a ordem cronológica dos textos, que propõe de um passado épico a um olhar prospectivo de como a luta persiste. O cruzamento de tensões entre homens e mulheres, memória e esquecimento, passado e presente e, finalmente, entre vida e morte, será nosso foco de atenção. Para investigá-lo, optamos por três histórias: "Un problema de difícil solución", "Un día en la vida de Mr. Black" e "Mr. White pierde y recupera". Discutiremos como as tensões mencionadas se manifestam nos corpos dos personagens. O ponto de virada: o que acontece quando alguém ou alguns ou muitos não se adaptam à ordem estabelecida? Vamos tentar tornar as pontes visíveis nas histórias, onde subversão e resistência fazem ninho na condição de pessoas. Tentaremos demonstrar como o autor encara seus personagens ao destino na autoconsciência de tomar as rédeas de suas vidas e, para o fascínio da distopia que nos desafia.

Palavras-chave: Distopia, corpos, resistência, ficção.

*Un gran deseo se cree un deseo universal
 mucho después vino el viaje
 huella de sus pies desnudos
 la acción del poema
 simple y frugal
 pero esta misma imagen
 debido a un golpe de sombra
 y rudo realismo de la memoria
 es la balada inmortal entre texto y figuras.*
 Enrique Fierro, Gratuita, suplementaria.

INTRODUCCIÓN

El autor insiste en que escribe al margen del margen y agregamos en que también escribe a propósito del margen. Pablo Brescia reside en Estados Unidos desde 1986 y escribe en español; señala que escribe “en la periferia de la periferia de la periferia” porque es un argentino que vive en Florida y escribe para una pequeña comunidad donde la circulación en español es difícil. Ser escritor ya es difícil, apunta, por eso rechaza los adjetivos como “escritor latinoamericano” u otras etiquetas de ese estilo que especifiquen su origen o condición; aclara que no escribe para representar un lugar en particular, no obstante, reconoce que la geografía es una de las claves de su narrativa. Otro de los aspectos que identifica como clave en su obra es la lengua. Observa que el hecho de ser un migrante ha condicionado su lengua, desde los conflictos idiomáticos a un enriquecimiento significativo, por los contactos con variantes del español y por supuesto, el inglés del país en el que reside. Por último, identifica como clave de su obra, el exilio, el desarraigo o la transculturación. Una cuestión vincula las tres claves, la hibridez. En ese ámbito fronterizo, desde lo geográfico y lo lingüístico, se gesta y se desarrolla un mundo ficcional laxo. Es un espacio de puja que se va perfilando desde la exploración de ciertas antítesis como vida/muerte, lo épico y lo mediocre, lo material y lo etéreo. En síntesis, una exploración de lo humano y las nuevas subjetividades. No podemos olvidar las influencias de cuentistas como Edgar Allan Poe, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar o el mexicano Juan José Arreola, entre otros. Brescia advierte la entrevista que se le realizara para el X Congreso internacional de A.P.L.U, 2018 (Asociación de Profesores de Literatura del Uruguay) que lo que le gusta mucho es ese aspecto particular del cuento con respecto a su “capacidad de transmisión oral que jamás perderá” [...] también la posibilidad que ofrece de poder condensar ideas y mundos sin necesidad de explicar demasiado”. (1)

La derrota de lo real fue publicado en 2017 y cuenta con dos ediciones, una norteamericana y otra mexicana; es al mismo tiempo exploración y homenaje. Exploración de su narrativa, en un proceso que con dos décadas y tres libros publicados sigue evidenciando esa propuesta de “aprender a leer signos y sus relaciones” (ibíd, 2), en una práctica de lectura y escritura que, como explicitaremos más adelante, examina espacio, tiempo y realidad en forma ecléctica. Por otra parte, desde la dedicatoria, el título y el último cuento, el libro es un gesto de gratitud y admiración a al poeta uruguayo Enrique Fierro, profesor de Literatura también exiliado en Estados Unidos junto a su esposa (poeta y profesora) Ida Vitale, y fallecido en 2016. Con ellos compartió dos pasiones (la literatura y la docencia) y una circunstancia, el desarraigo del que migra y por eso dice: “Dedico este libro a Enrique Fierro. Fue, incondicionalmente, poeta, conversador y amigo. Enrique fue la persona que yo hubiera querido ser. Tomo prestado uno de sus versos para contar *La derrota de lo real*.” (9)

90

Ahora bien, pretendemos presentar algunas observaciones y reflexiones en torno al concepto de distopía aplicado a los cuentos del libro referido, donde Brescia examina la apariencia de las cosas y su vínculo con lo real. Como itinerario de viaje, nos detendremos en tres puntos: la distopía como el lugar al que no deberíamos llegar, donde se cuestiona la libertad y la memoria del individuo. Presentaremos una mirada general al volumen, donde el orden cronológico de textos va desde un pasado épico a una mirada prospectiva; así, pretendemos demostrar cómo persiste la lucha. El cruce de tensiones entre hombres y mujeres, recuerdo y olvido, pasado y presente, y, en definitiva, entre vida y muerte, serán nuestro foco de atención.

En la segunda estación que haremos, nos centraremos en tres cuentos: “Un problema de difícil solución”, “Un día en la vida de Mr. Black” y “Mr. White pierde y recupera”. Abordaremos cómo se manifiestan en los cuerpos de los personajes las tensiones aludidas. El punto de inflexión: ¿Qué ocurre cuando alguien o algunos o muchos no se adaptan al orden establecido? Trataremos de hacer visibles los puentes en los relatos, donde la subversión y la resistencia hacen nido en la condición de las personas. ¿Seres humanos o posthumanos? ¿Reales, fantasmas o espectros? La autoconciencia de tomar las riendas de sus vidas y enfrentar su destino en lo que a priori parece una mirada apocalíptica.

Por último, arribaremos a algunas reflexiones con respecto a una de las conclusiones de Brescia. Cuando lo real ha sido derrotado, ¿ha triunfado la ficción? ¿Qué nos queda de la literatura y sus restos? Una forma de verlo es pensar la lengua como ese espacio que define y

en el que se defiende la identidad por medio del habla. Los migrantes se reconocen en su lengua, pero, al tomar contacto con otras variantes, se producen esos cambios que definen la condición de lo foráneo, porque tampoco es una traslación al nuevo código. Esas variantes dan cuenta de la hibridación. La valoración es relativa; podemos verlo como contaminación o enriquecimiento. Brescia no desestima lo primero, pero pone énfasis en la segunda mirada.

Para cerrar esta introducción, queremos referir la actitud del escritor como quien se exilia para observar, intentar comprender y, como apunta Christian Elguera en su abordaje al libro: “cuanto mayor es lo mundano, mayor es la firmeza con que el autor asume la posición. Regresa a la simplicidad para desmontar la realidad” (2018, 3). Brescia se distanciará estratégicamente de las realidades de sus personajes para que sus narradores presenten la puja entre ficción y lo real.

EL LUGAR DEL NO LUGAR

91

Christian Elguera repara en el aura fantástica de estas historias que Brescia toma para sus relatos. En los detalles se resuelven las tensiones y aún más, estos detonan las mismas. A su vez, Elguera reconoce puntualmente en dos de los textos de la primera parte “Tajk” y “Las que lloran” una conexión con el estilo borgeano y con su impulso. En Brescia es pertinente lo observado puesto que no disimula el énfasis con que estudió la obra de Borges. El cuerpo es el lugar de lucha entre lo real y la ficción y en él se configura la frontera o, mejor dicho, lo fronterizo. Desde el diseño de la tapa de la edición norteamericana ya puede pensarse en este aspecto. El astronauta en el muelle, de espaldas, como invitando al lector a ser uno más de esos aventureros de un espacio indefinido; también la corporeidad de sus hombros caídos connota el cansancio de la puja. Es decir, hasta en la materialidad del libro se juega con esa hibridez. Al tacto, las tapas de la primera edición simulan se del material de los trajes espaciales, interestelares. El muelle es el espacio de la transición. Tierra y agua, la Tierra y el espacio, la ficción y lo real son las diádas que se tornan alegoría de frontera entre lo humano y lo posthumano. Paula Sibilia señala con respecto al hombre postorgánico que a pesar de lo versátil, plástico y mutable de lo humano, esta Era sería la de la obsolescencia de la corporeidad biológica. La antropóloga parte de los planteos, visionarios a su entender, del humanista Pico della Mirándola para referir la posibilidad del hombre que se construye a sí mismo, esta época sería el ápice de su propuesta.?

En la actual “sociedad de la información” la fusión entre el hombre y la técnica parece profundizarse, y por eso mismo se torna más crucial y pro-

blemática. Ciertas áreas del saber constituyen piezas clave de esa transición, tales como la teleinformática y las nuevas ciencias de la vida. Esas disciplinas que parecen tan diferentes poseen una base y una ambición común, hermanadas en el horizonte de digitalización universal que signa nuestra era” (11)

CUERPOS QUE LUCHAN

Es un caso de difícil solución el que presenta en el primer cuento. Una secuencia pesadilleza y cinematográfica. La escritora Natalia Ferreyra dirá que todo el libro “es como esas películas que encontramos (en) Netflix y le damos *play* sin saber de qué tratarán o en qué universo querrán atraparnos” (1). Despertar y ver un cadáver al lado. ¿Qué hacer cuando ni siquiera se sabe quién es o por qué está allí? Estratégicamente, a la secuencia la acompaña una cuenta regresiva que, como marca cronológica, aumenta la tensión cuando el tiempo se acaba. Entre verosimilitud y ficción, las imágenes discurren por lo absurdo, lo grotesco y lo soez, aunque, en algunas situaciones, la omisión evite lo vulgar o pornográfico, como en el pasaje de necrofilia.

La primera parte del libro es una exploración de modos de morir; “el proceso de morir” fue uno de sus hallazgos con respecto a la narrativa de Horacio Quiroga y en estos relatos se percibe esa influencia quiroguiana. Impactan las muertes, sí, pero lo que evita que sean efectistas es cómo trata de deslindar la idea de muerte como un fin, como acabamiento de esta como proceso. En efecto, desde esa búsqueda podrá percibirse, en la primera sección de sus relatos, un entrecruzamiento de géneros, estéticas y tiempos. Consideramos que lo ritual es lo que subyace en todos ellos. En algunos se verá desde la superficie, como en “Las que lloran” o “El señor de los velorios”, pero en otros, como “Un problema de difícil solución” o “Tajk”, será su sustento y condicionará (aunque sea menos perceptible) los vínculos. Como lo que le interesa del policial es el planteo de un problema, el enigma borgeano desestima la idea de un detective metódico. No, con esto no queremos decir que no haya método; lo que queremos es correr el eje de la discusión hacia las reflexiones que provoca el enigma. El método está en las estrategias discursivas que vuelven casi imperceptible la acción metódica de los personajes.

Hay un vacío entre el momento en que me acosté y el momento en el que me desperté con eso cerca de mí. Es como si de pronto se hubiera materializado una pesadilla o como si alguien se hubiera apoderado de mí para forzarme a cometer un crimen o como si hubiera perdido la razón por unos segundos suficientes para provocar un descalabro o como si me hubiera tomado una revancha de alguien que desconozco. (16)

Estas son las hipótesis que ensaya el narrador a los policías, y que se materializan en la habitación que se encuentra y con él, un cadáver en su cama. La paradoja es que el narrador, intradiegetico y en obvias desventajas de información, siente que puede ser su propio enemigo. Desconoce cuánto tuvo que ver con esa muerte porque hay una nebulosa. Lo onírico va a expandirse también en ese presente de desconcierto porque los policías también se desvanecerán.

Voy con pasos rápidos hacia la cocina; allí guardo las herramientas que nunca uso. Busco en la caja. No hay ni una sierra. Lo único útil podría ser este cuchillo que parece brillar. ¿Y qué le corto? La cabeza quizá, porque ya casi la tiene desprendida. Me decido por un brazo. Comienzo a hundir el filo de la hoja en la carne. Hay tendones y músculos y tengo que hacer un esfuerzo para atacar esa masa de color blanco. (17)

La exageración que refiere Natalia Ferreira parece insuficiente para definir la crudeza de las imágenes de la desmesura. Todo es provocación, desde los intentos fallidos por desaparecer el cuerpo, pasando por el baño purificante en la bañera y la paródica danza con Strauss que termina abruptamente con el desmembramiento de un brazo. El cuerpo innominado, andrógino, progresivamente deshumanizado, también va generando en el narrador conciencia del paso del tiempo por medio de su creciente hedor. El personaje lucha con ese cuerpo una y otra vez, el cuerpo le gana en materialidad, porque aún desmembrado no desaparece. El problema ya no es cómo llegó ahí sino qué hace con él. El enigma pasa a otro, se posterga. El narrador delega la resolución en un giro sorpresivo hacia quien está leyendo. Tal vez se vaya a dormir y despierte con dos cadáveres en su cama: “Lo acomodo lo mejor que puedo en la cama ¿Cómo no lo había pensado antes? Busco en el cajón y siento una forma que anuncia mi destino. Algún otro va a tener que resolver este caso. Me gustaría verle la cara al que despierte con nosotros dos en la cama” (19).

93

La muerte que también le llega augura un nuevo enigma y un nuevo personaje. Esta postergación es una proyección, también bordeana, un *mise en abyme* de cuerpos que aparecen junto a individuos desconcertados que pronto se convertirán en cadáveres.

Podemos concluir este punto señalando que, en este relato, Brescia incorpora los aspectos que Mempo Giardinelli puntualiza con respecto a “lo negro” y explora sus posibilidades más perturbadoras.

En todo caso lo identificamos por su peculiar mecanismo de intriga así como por el realismo, un cierto determinismo social y el tener un lenguaje propio, brutal, descarnado.

Su “negritud” no refiere a una cuestión de raza, desde luego, sino a una literatura que se ocupa de la parte más sucia, generalmente la más sórdida, oculta y negada de toda sociedad. (17)

CUESTIÓN DE TIEMPO

94 En el cuento “Un día en la vida de Mr Black” las referencias al tiempo son puntuales: “incrustado en la mañana”, tragedias domésticas como que se queme una tostada y lo descubra demasiado tarde, una cita con su médico y amigo excombatiente como él justo el día que se acerca el Huracán Demóstenes a la ciudad de Clearwater en Estados Unidos. El narrador sigue al personaje en un derrotero que involucra una bicicleta vieja, tolerar el calor sofocante de la mañana y la mirada soberbia de la secretaria. Ella sabe que Mr. Black sabe que su marido la dejó por una porrista de la edad de su hijo Carlo. Mr. Black también la mira con amable desprecio y piensa que no merece la vida que le queda por delante. Esta reflexión que parece nimia y descontextualizada cobrará significado en cuanto confirme que le queda poco tiempo de vida; no es su hipocondría, el tumor que tiene en la espalda es real. Como refiere Brescia, la enfermedad terminal y el huracán son las situaciones que enmarcan el accionar del personaje. Su pasado en la guerra de Irak del 91 se actualizará drásticamente en un parangón vertiginoso y mítico, porque al saber que va a morir intentará realizar trabajos como los de Hércules. Frente a la toma de conciencia de la finitud y que su tiempo se acorta está la secuencia que parece extraída paródicamente de una película de la saga de *Terminator* (1984). La aceleración en el manejo del tiempo en esta parte contrasta con la contemplación detenida del comienzo. En ese momento, un elemento capta la atención de Mr. Black en la oficina del Dr. Z: el cuadro que imaginó y mandó a pintar con un excompañero de escuela con fugaz trayectoria y patético final en un manicomio.

Un cuadro donde aparece un hombre de barba rala y ojos hundidos, de perfil, apoyado con su antebrazo izquierdo en el marco de una ventana mientras su palma derecha sostiene su mentón. Mira. ¿Qué mira? Mira hacia la mitad del cuadro donde, en una perspectiva que da ilusión de profundidad, una mujer de largo pelo rojo se halla en la misma posición del hombre y también mira. ¿Mira hacia dónde? Hacia otra ventana donde alguien, en perspectiva profunda también y ya con los contornos muy muy difusos, mira hacia otro cuadrado que, se intuye, representa una ventana. (90)

El claro ejemplo de *mise en abyme* del cuadro va a verse reflejado de forma análoga en todo el cuento. La secretaria del doctor Z fue porrista y sedujo a su marido, que la abandona por otra porrista de la siguiente generación, y Mr. Black va a repetir los trabajos de Hércules adaptándolos a las necesidades de esa pequeña ciudad norteamericana. Estas historias van a conectarse, a su vez, porque el hijo de la secretaria (ex-novio de la porrista que está con su padre) es el ladrón que desapareció la bicicleta de Mr. Black y es elegido por este como su

rehén para atrincherarse con un M16 en un imponente edificio de la Iglesia de Cienciología. Todo lo que ocurre es debidamente registrado por las cámaras del canal 6 que acometerán al señor Mr. Black cuando llega la policía a esposarlo y ven atónitos como realiza con sus dedos una V. Ese es el cierre de un día de vértigo que culmina con un hecho inusual, otro guiño irónico del autor, en ese momento el personaje siente que el tumor comienza a retroceder.

DE LOS MIEMBROS DESMEMBRADOS

El cuento “Mr. White pierde y recupera” es un ejemplo de hibridación humano tecnológica como el que refiere Sibilia, y del vértigo que genera en ese espacio de alternativas de horizonte evolutivo. Como consecuencia de esa tensión generada podemos señalar nuevas subjetividades, aunque también cierto anquilosamiento de rivalidades masculinas para medir su potencia, su virilidad. Lo primero es el sentimiento de ausencia y ese vacío que se siente justo en el momento en el que más necesita del aparato desmontable. Así, el cuento presenta, al principio, un gesto genuino de preocupación por el vínculo con los otros, se va deshumanizando hasta llegar a la idea prefigurada al final de la incomunicación.

95

Poco tiempo atrás, mientras ojeaba la revista *Life Extension*, un producto había atraído la atención de su ojo izquierdo, el que no había sido operado aún de cataratas: el Pene Desmontable TM que vendía la compañía *Happiness Forever*. El producto no prometía un poder sexual maratónico, ni venía en colores varios, ni nada parecido. El interés de Mr. White se explicaba en lo conveniente que el aparato: se llevaba puesto solo cuando era necesario. (126)

El título, que se centra en la línea argumental del cuento, advierte desde el inicio que el conflicto no estará en el objeto en sí. El protagonista hará el esfuerzo de recuperar el miembro que le fue hurtado y vendido en un mercado de pulgas. Hay motivos para hacer el esfuerzo; tendrá una cita con Mrs. Lancaster “y hay grandes probabilidades de que emplee su órgano” (126). Sin embargo, la mujer se deshace de su vagina portable, porque no puede colocarla bien. El cuento se centra en la carrera de Mr. White por conseguir su pene y solo al final se cambia la perspectiva y el narrador hace foco en la mujer. Se percibe una alineación entre sexualidad y genitalidad que definen la virilidad y condicionan la imagen del hombre. Mr. White piensa, recuerda, corre, busca, regatea y puja por recuperar. Su lucha implica esa subjetividad constituida y perpetuada durante siglos. De ahí, la importancia de la ironía final, tan afín al autor. Además de esa emoción que genera el conflicto de los personajes, lo efectista es

cómo en un texto breve se conjuga esa antítesis entre la desesperación de Mr. White por acudir a la cita en condiciones, y la actitud de Mrs. Lancaster. En este sentido, el artefacto construido por Brescia se asemeja a una broma dentro de otra; en primer lugar, la desaparición del miembro, luego de las peripecias para recuperarlo, la paródica inutilidad. Se retoma esa lucha entre lo femenino y lo masculino que fue abordada en los cuentos anteriores. En este relato, en particular, la focalización está en la genitalidad y desde ella se resignifican los vínculos en esa distopía de poshumanidad.

EN SÍNTESIS

96

Hemos elegido principalmente tres cuentos de *La derrota de lo real* para abordar, por una parte, las estrategias narrativas que dan cuenta de los recursos que fusionan el policial (Giardinelli, Conteris), lo fantástico desde la influencia de Jorge Luis Borges y Julio Cortázar en particular, las situaciones absurdas o los mundos distópicos. Por otro lado, elegimos a un escritor que reconoce el impacto de su vida como migrante en su lengua, en sus lecturas y en su escritura. Por último, y en relación a ese planteo, creemos que hemos demostrado que, como narrador, Pablo Brescia provoca y eso incomoda; critica con ironía y agudeza punzante las formas de vivir y morir, los rituales de empoderamiento, la manipulación y la violencia desatada, descarnada, de esos cuerpos puestos en diálogo. En su praxis escritural indaga como función terapéutica; es una forma de recuperar, ensamblar al individuo que es presentado desde la fragmentación, disgregado o escindido. La postergación de resoluciones proyecta un *continuum* discursivo que nos devuelve lo inmanente de la escritura, puesto que, en los cuentos, los conflictos revelan experiencias efímeras, inefables. Este acto escritural sería en definitiva una búsqueda de sí mismo, de encontrar ese ser que habita la contingencia como sus personajes. ■

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

BRESCIA, Pablo. *La derrota de lo real*. Suburbano ediciones y Librosampleados. Miami, Florida, 2017. Impreso

CONTERIS, Híber. *De la novela policial moderna a la "novela negra" (7-15)*. En "Archivos confidenciales. Semana Negra. Uy, Ediciones de la Plaza, 2019, Montevideo.

- GIARDINELLI, Mempo. *“El género negro”*. Orígenes y evolución de la literatura policial y su influencia en Latinoamérica. Ed. Capital intelectual, Agencia Literaria Carmen Balcells, 1984 y 2013, Barcelona.
- SIBILIA, Paula. *“El hombre postorgánico”* (Fondo de Cultura Económica, 2005), Buenos Aires.

RESEÑAS Y ENTREVISTAS

- BRESCIA, Pablo. Entrevista para X Congreso Nacional, IX Congreso Internacional “Transgrediendo el Canon”, A.P.L.U. (Asociación de Profesores de Literatura del Uruguay), Setiembre de 2018, Florida, Uruguay. <https://www.youtube.com/watch?v=mHOWjbjxefw&feature=youtu.be>
<https://www.youtube.com/watch?v=fUrL7tPVqZA&feature=youtu.be>
- ELGUERA, Christian. *Latin American Literature Today*, 4, Octubre 2017 <http://www.latinamericanliteraturetoday.org/en/2017/october/la-derrota-de-lo-real-pablorescia>
- FERREYRA, Natalia. “La exageración como síntoma de época”. *Letra Urbana* 36 <http://letraurbana.com/articulos/la-exageracion-como-sintoma-de-epoca-la-derrota-de-lo-real/>
- GÓMEZ, Jonatán Martín. “El triunfo de la ficción”. *Literal. Voces Latinoamericanas* <http://literalmagazine.com/el-triunfo-de-la-ficcion/>
- GUNERTH-CRUZ, Gerardo. “Dislocaciones de lo ficcional para derrotar a lo real”. *SENALC, UNAM*, octubre 201: <http://senalc.com/2018/10/01/dislocaciones-de-lo-ficcional-para-derrotar-lo-real/>
- NULLEY-VALDÉS, Thomas, *Minor Literature[s]*, 13 de abril del 2018 <https://minorliteratures.com/2018/04/13/untranslated-la-derrota-de-lo-real-the-defeat-of-the-real-by-pablo-brescia-thomas-nulley-valdes/>
- YEHYA, Naief. “El triunfo de una contienda perdida”. *Laberinto*, suplemento cultural de Milenio. 23 de junio del 2018. <http://www.milenio.com/cultura/laberinto/el-triunfo-de-una-contienda-perdida>
- VIDAL, Gabriela. *La derrota de lo real. Sub urbano*, 19 de septiembre del 2017 <http://suburbano.net/laderrota-de-pablo-brescia/>
- XALBADOR García. *La derrota de lo real*. <http://elmiamireview.com/la-derrota-de-lo-real-de-pablorescia/>

